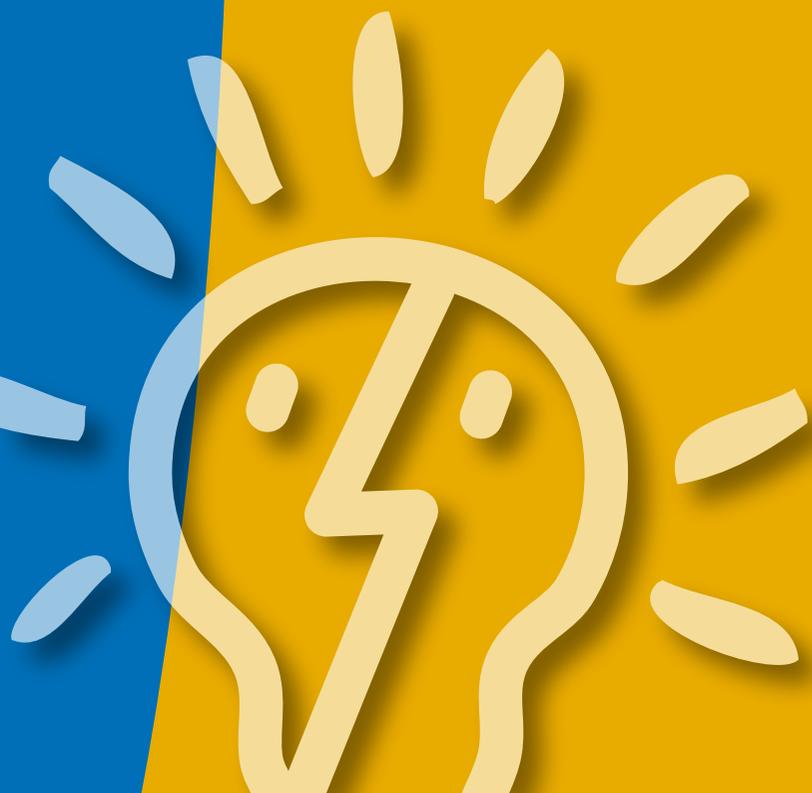


OBSERVATORIOS

Encuesta de la Realidad Social en Andalucía 2011

INFORME DE RESULTADOS

Área de Sociología
Centro de Estudios Andaluces



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

Encuesta de la Realidad Social en Andalucía 2011

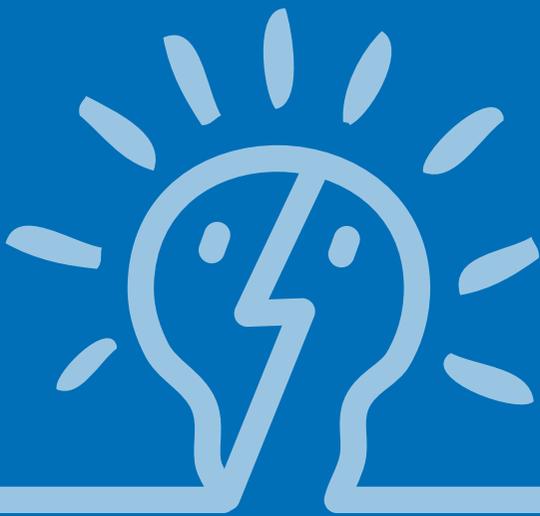
INFORME DE RESULTADOS

Área de Sociología
Centro de Estudios Andaluces

IFoo8/12



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Edita:

**Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces,
Consejería de la Presidencia, JUNTA DE ANDALUCÍA.**

**© Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces
Bailén, 50 – 41001 Sevilla**

Tel.: 955 055 210

Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Abril de 2012.

ISBN: 978-84-XXXXX

Índice

1. Presentación	5
2. Percepción de la situación social y personal.....	9
3. Valores y actitudes hacia la desigualdad	15
4. Prioridades de las políticas públicas.....	21
5. Percepciones de la política	25
Apéndices	31

1. Presentación



1. Presentación

La Encuesta de la Realidad Social en Andalucía (ERSA) es una encuesta bianual realizada por el Área de Sociología del Centro de Estudios Andaluces para el conocimiento de la realidad social en la Comunidad autónoma de Andalucía. En este informe de presentación de resultados se analizan los resultados más importantes de la segunda oleada del estudio llevado a cabo en 2011. La estructura de la encuesta se divide en un total de seis bloques temáticos, de carácter fijo y rotatorio. Los bloques I, V y VI son fijos y se incluyen en las sucesivas ediciones de la encuesta, lo que permite estudiar la evolución en el tiempo de una amplia batería de indicadores sociales en Andalucía. El bloque I se dedica al análisis de valores sociales. El bloque V analiza las percepciones subjetivas sobre la situación social y personal de los entrevistados y el bloque VI contiene información sobre las características sociodemográficas de la población andaluza.

Los módulos II, III y IV tienen carácter rotatorio y en cada edición tratan de cuestiones de actualidad para el periodo de realización de la encuesta. En la edición de 2011 se han dedicado al estudio de la percepción de la desigualdad y la demanda de políticas sociales (bloque II), temas relacionados con la percepción de la política en la sociedad andaluza (bloque III) y opiniones

sobre gobierno local (bloque IV). La encuesta se realiza sobre una muestra teórica total de 1.200 individuos en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía, con reparto proporcional de la entrevistas por estratos de provincia y tamaño del municipio, tal como se detalla en el apéndice B de este documento.

En los siguientes apartados se presentan los resultados más relevantes agrupados temáticamente. El siguiente apartado está dedicado al análisis de la percepción de la situación social y personal en Andalucía. El tercer apartado trata sobre los valores y actitudes hacia la desigualdad social. En el cuarto apartado se analizan las prioridades de los andaluces en algunas materias de las políticas públicas y en el quinto se analiza la percepción de la política por parte de los ciudadanos. El documento presenta los resultados agregados para el conjunto de la población andaluza y las diferencias en función de cinco variables sociodemográficas de interés: el género, la edad, el nivel educativo, la clase social y la ideología. Las tablas desagregadas en función de estas variables pueden consultarse en el apéndice A de este documento.

2. Percepción de la situación social y personal



2. Percepción de la situación social y personal

En este bloque se analiza la satisfacción de los andaluces con diferentes aspectos de su situación individual y su contexto social. En las tablas 1 y 2, se observa que los problemas que más preocupan a la población andaluza, tanto a nivel de Andalucía como de España, son los relacionados con el paro, la crisis económica y la clase política. Si se comparan los datos con la edición de 2009, se observa que el porcentaje de andaluces que considera el paro como el principal problema en España ha aumentado casi tres puntos porcentuales en dos años, lo cual muestra el aumento de la preocupación por este problema. De la misma forma que también aumenta la percepción de la clase política como problema.

Como se observa en la tabla 1, el 60 % de los encuestados considera el paro como el principal problema de España. Si se analizan los resultados por edad, el grupo de entre 46 y 64 años es el que piensa en mayor medida que el desempleo es el principal problema de España (67 %). La crisis es percibida como el mayor problema para uno de cada cinco encuestados, siendo esta proporción mayor en la población de 16 a 30 años (28 %) que en el resto. Por ideología, quienes se ubican en el centro político tienden a señalar la crisis como principal problema en mayor medida (23 %), mientras quienes se sitúan en la izquierda atribuyen más importancia al desempleo (66 %).

Tabla 1. Principal problema en España

	2011	2009
Paro	59,9 %	57,1 %
Crisis económica	20,8 %	21,4 %
Clase política	9,3 %	7,9 %
Corrupción	3,1 %	
Mala gestión de recursos públicos	1,5 %	
Incultura, falta de educación, ignorancia	0,9 %	0,7 %
El sistema, capitalismo	0,8 %	
Inmigración	0,8 %	1,3 %
Falta de justicia	0,6 %	0,7 %
Cambio de moneda	0,3 %	
Inflación, precios	0,3 %	
Bancos	0,3 %	1,5 %
Conformismo, falta de innovación/iniciativa	0,2 %	
Drogas	0,2 %	
Boom inmobiliario, construcción	0,2 %	
Impuestos	0,2 %	
Sueldos bajos	0,2 %	
Terrorismo	0,2 %	1,4 %

En tercer lugar, el 9 % de la población andaluza considera que el problema más importante de España es la clase política, una proporción que se incrementa conforme crece la edad de los encuestados. Por ideología,

son las personas que se ubican en la derecha los que tienden a considerar a la clase política el problema más importante (15 %), frente a quienes se sitúan en la izquierda (3 %).

Tabla 2. Principal problema en Andalucía

	2011	2009
Paro	66,8 %	69 %
Crisis económica	15,8 %	12,5 %
Clase política	7,0 %	3,9 %
Corrupción	3,0 %	
Incultura, falta de educación, ignorancia	1,3 %	1,4 %
Mala gestión de recursos públicos	1,1 %	
Inmigración	0,6 %	1,4 %
El sistema, capitalismo	0,4 %	
Conformismo, falta de innovación/iniciativa	0,3 %	
Situación agrícola, problema del pepino	0,3 %	
Dinero negro, economía sumergida	0,3 %	
Cambio de moneda	0,3 %	
Drogas	0,3 %	
Falta de justicia, no funciona	0,3 %	0,1 %

En relación a los problemas de Andalucía, los tres principales problemas que perciben los ciudadanos son los mismos que en el conjunto de España (y en el mismo orden de importancia): desempleo, crisis económica y clase política. No obstante, al comparar los datos con la edición anterior, se debe resaltar que el porcentaje de individuos que considera el paro como el principal problema de Andalucía ha descendido, mientras que ha aumentado la proporción de los que consideran como problema más importante de Andalucía la crisis económica y el de los que señalan a la clase política como el principal problema.

En relación a la clase social, se observa que la preocupación por el desempleo es mayor entre los obreros no cualificados (70 %) que entre los trabajadores del sector agrícola, tanto propietarios agrarios (65 %) como jornaleros (63 %). Los obreros no cualificados (17 %) y administrativos (16 %) consideran la crisis como el principal problema de Andalucía en mayor medida que los propietarios agrícolas (10 %) y los obreros no cualificados (11 %). Y la clase política es un problema que los directivos y profesionales (6 %) señalan en mayor proporción que el resto de la población.

Por ideología, el paro percibido es como un problema más grave para los individuos que se sitúan a la izquierda (73 %) que para los que se sitúan a la derecha (61 %). La crisis económica es un problema que llama la atención especialmente entre las personas ubicadas en el centro ideológico (17 % lo señalan como el principal problema de Andalucía), mientras que la clase política es el principal problema para un 10 % de los individuos que se ubican ideológicamente en la derecha frente al 3 % de los que indican este problema entre quienes se ubican en la izquierda.

La tabla 3 analiza la satisfacción con algunos aspectos de su situación personal. Se puede observar que la satisfacción con los diferentes aspectos estudiados es relativamente alta, aunque existen diferencias importantes, siendo mayor la satisfacción en el plano de las relaciones personales y familiares. La evaluación de la vida en general es notable (7), al igual que sucede con la salud (7,1), mientras que la satisfacción con el trabajo (6,4) y la situación económica personal y familiar (6,1) son los ámbitos que reciben peor calificación, aunque siempre por encima del 6. Comparados estos datos con la edición anterior de esta misma encuesta, también se

observa que la satisfacción ha descendido en todos los aspectos, si bien el descenso más importante se produce en aspectos con una valoración relativamente alta como las relaciones personales y familiares y el estado de salud.

Tabla 3. Satisfacción con diferentes aspectos personales

	2011	2009
Satisfacción con las relaciones personales y familiares	7,6	8,2
Satisfacción con la vida	7	7,3
Satisfacción con el trabajo	6,4	6,6
Satisfacción con el estado de salud	7,1	7,6
Satisfacción con la situación económica personal y familiar	6,1	6,2

La satisfacción con las relaciones familiares y personales es más alta entre los jóvenes, las personas con mayor nivel de estudios y entre quienes tienen ocupaciones directivas o profesionales (7,1) frente a los trabajadores agrarios y los trabajadores manuales cualificados y no cualificados, cuyo nivel de satisfacción es menor. En relación al trabajo, la satisfacción es mayor entre los grupos de edades intermedias y también entre quienes tienen trabajos de tipo directivo o profesional, al tiempo que jornaleros agrarios son quienes presentan unos niveles más bajos de satisfacción (6,7). Por nivel educativo, la satisfacción con el trabajo es mayor entre los andaluces que han finalizado estudios de secundaria post-obligatoria o estudios universitarios. En lo relativo a la satisfacción con la salud, la satisfacción se reduce a medida que aumenta la edad. También en este aspecto, la satisfacción es mayor entre quienes tienen ocupaciones de carácter directivo y profesional y entre quienes tienen mayor nivel de estudios. Y otro tanto ocurre con

la satisfacción con la situación económica personal y familiar. La satisfacción en este ámbito es notablemente superior entre los directivos y profesionales (6,7) que entre los jornaleros agrarios (4,9), del mismo modo que la satisfacción es ligeramente inferior entre quienes se ubican en la izquierda ideológica que entre quienes se ubican en otras posiciones.

La tabla 4 muestra la satisfacción de la ciudadanía andaluza con respecto a diferentes instituciones y factores de su entorno socio-económico tanto a nivel de España como de Andalucía. En términos generales, la valoración de estas instituciones es muy similar en España y Andalucía, si bien la democracia y la educación son ligeramente más valoradas en España que en Andalucía al tiempo que la situación económica es mejor valorada en Andalucía que en España. Igualmente se observa que la valoración ha descendido en todos los ámbitos, a excepción del sistema sanitario, cuya valoración ha mejorado tanto a nivel nacional como regional.

Tabla 4. Satisfacción con instituciones, servicios públicos y situación económica

	2011	2009
Funcionamiento de la democracia en España	5,1	5,6
Funcionamiento de la democracia en Andalucía	5	5,4
Educación en España	4,8	5
Educación en Andalucía	4,7	4,8
Sistema sanitario en España	6	5,7
Sistema sanitario en Andalucía	6	5,6
Situación económica en España	3,5	4,1
Situación económica en Andalucía	3,7	4

El sistema sanitario es el servicio más valorado, tanto en España como en Andalucía. A continuación se en-

cuentra la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, ligeramente mejor valorada en España que en Andalucía. Le siguen el sistema educativo (ya en suspenso) y la situación económica, que es algo mejor valorada en Andalucía, con una media de 3,7, que en España, que recibe una valoración media de 3,5 puntos. Los hombres valoran peor que las mujeres (4,9 frente a 5,3) el funcionamiento de la democracia en España. Por edad, se aprecia que la valoración es mejor entre las personas mayores y la peor puntuación se registra entre los grupos de edad de dieciséis a treinta años. Y por ideología son las personas que se ubican en el centro las que mejor valoran el funcionamiento de la democracia tanto en España como en Andalucía.

La educación en España es más valorada por las personas mayores de sesenta y cinco años (5,2), situadas en el centro político (4,9) y con bajo nivel de estudios o sin ellos (5,3). La valoración de la educación en Andalucía se distribuye de forma similar. Es mayor entre las personas de más de sesenta y cinco años (5,1) y entre quienes se ubican centro (4,8) o tienen nivel de estudios bajo o sin ellos (5,2). Finalmente, la valoración sistema sanitario a nivel andaluz es ligeramente mayor entre las personas de que se ubican en la izquierda (6,2) que entre quienes se ubican en la derecha (5,8).

La tabla 5 analiza la percepción que tienen los individuos sobre su propia posición dentro de la sociedad. Para ello, se les pidió a los entrevistados que se situaran en una escala del 1 al 10, donde el 1 representa a las posiciones con menor nivel de recursos y el 10 a las posiciones con más recursos. Igualmente se les preguntó sobre sus expectativas acerca del lugar en el que esperarían estar dentro de diez años y en el que creían estar 10 años atrás. La población andaluza se

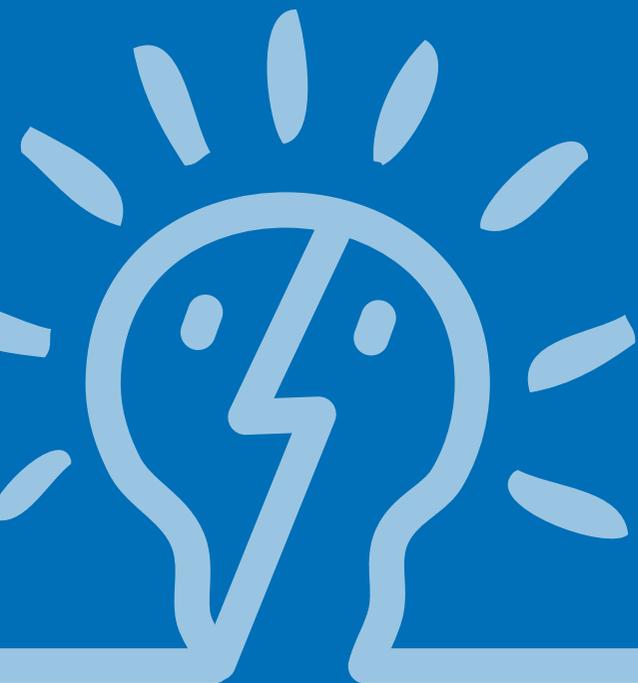
sitúa en una media de un 5,7, es decir, en el centro de la escala. Sin embargo, piensan que estaban un poco mejor hace 10 años (5,9) de la misma forma que tienden a pensar que su situación será mejor dentro de 10 años (6,2). Estas diferencias entre las percepciones del pasado, presente y futuro son habituales en este tipo de estudios. Los individuos tienden a pensar que los tiempos pasados fueron mejores al tiempo que tienden a ser optimistas respecto del futuro.

Tabla 5. Posición social subjetiva

	2011	2009
Hace 10 años	5,9	5,5
Actualmente	5,7	5,3
Dentro de 10 años	6,2	5,7

En relación al nivel educativo, las personas que se colocan más alto en la escala socioeconómica son aquellas que tienen titulaciones universitarias (6). La clase social también marca diferencias en la percepción subjetiva de la posición social, ya que las personas que pertenecen al grupo de directivos y profesionales puntúan más alto (6,1). Si se analiza el posicionamiento subjetivo pasado y futuro se observa que las personas más jóvenes son las que tienen mejores expectativas sobre su posición en el futuro (6,3), de la misma forma que la población universitaria (6,6), mientras que son las personas con educación primaria las que perciben que han experimentado un descenso más pronunciado de su posición en la escala con respecto al pasado.

3. Valores y actitudes hacia la desigualdad



3. Valores y actitudes hacia la desigualdad

En este apartado se analizan los valores y actitudes de la sociedad andaluza sobre la desigualdad. Se abordan diferentes dimensiones relativas al reparto de la riqueza, la meritocracia y la igualdad de oportunidades. En la tabla 6, se presentan datos acerca de la importancia que atribuyen los ciudadanos a ciertos aspectos de justicia distributiva, como la competencia, la igualdad de ingresos y la responsabilidad personal o estatal. En las puntuaciones de la tabla 6 se observa que los andaluces se muestran moderadamente partidarios de considerar la competencia como elemento que defina las relaciones sociales, pues valoran la competencia con una puntuación media de 6 en una escala del 1 al 10 en la que el 10 es la puntuación más favorable. No obstante, se ha producido un descenso de 0,5 puntos en la valoración de la competencia con respecto a 2009 y existen diferencias importantes en función del nivel de estudios, siendo las personas con mayor nivel de estudios las que otorgan más importancia a la competencia.

En consonancia con estos datos, los andaluces también se muestran partidarios de una sociedad meritocrática. En una escala del 1 al 10, donde 1 significa que los ingresos deberían hacerse más iguales y 10 significa que los ingresos deberían hacerse más proporcionales al esfuerzo individual, la respuesta media se sitúa en

el 7,2, con un incremento de un punto con respecto a 2009. Tal como se ha hallado en estudios precedentes, los individuos que tienen un mayor nivel educativo están más a favor de que los ingresos sean proporcionales al esfuerzo. También en este punto existen diferencias en relación a la ideología, ya que la valoración de la meritocracia es mayor cuanto más a la derecha se sitúa un individuo en la escala ideológica. No obstante, cuando se pregunta si el estado debería asumir más responsabilidades para proporcionar un medio de vida para todos los ciudadanos frente la idea de que cada cual sea responsable de su propio bienestar, la opinión de los andaluces está más cerca de la responsabilidad estatal. En una escala del 1 al 10, donde 1 significa responsabilidad individual y 10 responsabilidad estatal, la respuesta media se sitúa en el 6 sin que exista variación con respecto a 2009. Sin embargo, quienes se ubican ideológicamente en la izquierda otorgan más responsabilidad al Estado (6,2) que quienes se ubican en la derecha (5,9). En términos ideológicos, se observa que la mayoría de la población andaluza se sitúa en los alrededores del centro político, con una puntuación media de 5,1 en una escala de 10 puntos en la que el 1 significa extrema izquierda y el 10 extrema derecha, habiéndose producido un notable desplazamiento con respecto a 2009, momento en el que los ciudadanos andaluces se situaban de media en el 4,5.

Tabla 6. Valores y media de posicionamiento

ideológico

	2011	2009
Valoración de la competencia	6,3	6,8
Valoración de la igualdad o proporcionalidad al esfuerzo	7,2	6,2
Valoración de la responsabilidad individual-estatal	6,0	6,0
Posicionamiento ideológico	5,1	4,5

La tabla 7 muestra el nivel de acuerdo con algunas proposiciones en relación a la desigualdad social, la pobreza y los impuestos. La población andaluza asume en gran medida (el 49 % de los encuestados) que si no existieran desigualdades, la gente no tendría incentivos para esforzarse y mejorar. Atendiendo a la ideología de los entrevistados, aquellos individuos que se sitúan en la derecha se muestran más de acuerdo (casi el 60 %) con esta afirmación. Las concepciones meritocráticas (mayor esfuerzo, mayor recompensa) son compartidas de forma mayoritaria por la sociedad andaluza, ya que más del 80 % de los encuestados se manifiestan de acuerdo con la afirmación de que es justo que quien se esfuerza más reciba una recompensa mayor. Resulta destacable que las personas que trabajan en la agricultura (tanto propietarios agrícolas —70 %— como jornaleros —74 %—) tienen unos niveles de acuerdo más bajos con este enfoque meritocrático, mientras que los autónomos y pequeños empresarios son quienes lo asumen en mayor medida (90 %).

Sólo un 13 % de la población encuestada afirma estar de acuerdo con la idea de que las personas pobres sean responsables de su situación. Por ideología, las personas que se ubican en la izquierda son quienes expresan un desacuerdo más rotundo (72 %) mientras que quienes se ubican en la derecha tienen opiniones más divi-

das (48 % están en desacuerdo con esta afirmación). En relación a los impuestos, el 52 % de la población andaluza se muestra de acuerdo en que los impuestos son necesarios para conseguir una sociedad más justa. Por nivel educativo, son las personas con titulación universitaria las que muestran un mayor grado de acuerdo (60 %), mientras que son las personas sin estudios las que lo hacen en menor medida (48 %). En relación al posicionamiento ideológico, los individuos situados en la derecha se manifiestan menos de acuerdo con la idea de que los impuestos sean necesarios para una sociedad más justa (44 %) que las personas que se sitúan en el centro (57 %) o en la izquierda (53 %).

Acerca de si los impuestos vigentes son justos o no, más de la mitad (51 %) de los encuestados considera que no lo son y sólo uno de cada cinco opina que sí. La idea de que los impuestos vigentes son justos está más difundida entre las personas mayores (25 %) que entre las jóvenes (18 %). La ideología también marca diferencias, siendo las personas que se ubican en el centro las que consideran más justos los impuestos vigentes frente a quienes están en la izquierda o la derecha que tienen una percepción más crítica. En lo que se refiere a si el sistema de impuestos vigente es útil para reducir las desigualdades, sólo una de cada cinco personas encuestadas se manifiesta de acuerdo con esta afirmación, mientras que el 51 % no cree que sirvan para este fin. Estos datos se ven influidos de nuevo por la ideología, pues son otra vez las personas en el centro ideológico las que más confían en la capacidad de reducción de desigualdades del sistema impositivo frente a quienes se sitúan en la izquierda y la derecha.

Tabla 7. Actitudes hacia la desigualdad

	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo
Si no hubiera desigualdades, la gente no se esforzaría por mejorar	48,6 %	19,7 %	31,6 %
Es justo que las personas que más se esfuerzan obtengan una recompensa mayor	80,4 %	14,7 %	4,9 %
Las personas pobres son responsables de su situación	13,2 %	27 %	59,8 %
Los impuestos son necesarios para conseguir una sociedad más justa	52 %	29,5 %	18,5 %
El sistema de impuestos vigente en nuestro país es justo	21,4 %	28,1 %	50,6 %
El sistema de impuestos vigente en nuestro país sirve para reducir las desigualdades entre las personas más ricas y las más pobres	20,6 %	28,8 %	50,7 %

En la tabla 8 se analizan las prioridades de la población andaluza con respecto al crecimiento económico y el reparto de la riqueza. Un 36 % considera más importante el crecimiento económico, mientras que un 25 % considera que es más importante el reparto de la riqueza y el 39 % restante opina que son igual de importantes. Si se observan los resultados por sexo, se puede apreciar que para los hombres es más importante el crecimiento económico (41 %) que el reparto de la riqueza (21 %), mientras que para las mujeres las cifras son más equilibradas (32 % considera más importante el crecimiento económico y el 28 % el reparto de la riqueza). Por nivel educativo, las personas con estudios universitarios otorgan más importancia al crecimiento económico (39 %), mientras que las que no tienen estudios lo hacen en menor grado (29 %).

Por clase social, el 42 % de los directivos y profesionales dan más importancia al crecimiento económico mientras que los trabajadores no cualificados, pequeños propietarios agrícolas y jornaleros dan más importancia al reparto de la riqueza. Por último, en relación a la ideología, son las personas que se ubican en la derecha las que más importancia dan al crecimiento económico (55 %), mientras que las que se posicionan en la izquierda lo hacen en menor medida (32 %).

Tabla 8. Actitudes hacia el crecimiento económico y el reparto de la riqueza

Es más importante el crecimiento económico	36,2 %
Es más importante el reparto de la riqueza	24,6 %
Son igual de importantes	39,2 %

La tabla 9 analiza las percepciones que tienen los andaluces sobre la igualdad de oportunidades. Para ello se les preguntó la probabilidad que tendrían personas con diferentes orígenes sociales de llegar a alcanzar ocupaciones de alto nivel de estatus socio-económico. Así pues, se les pidió que asignaran una probabilidad de 1 a 10 a la posibilidad que los hijos de padres con diferentes profesiones, lleguen a ser médicos o abogados. En términos generales, se puede observar que la población andaluza considera que la probabilidad de ser médico o abogado se incrementa a medida que aumenta el estatus socio-económico de los padres. Como se observa en la tabla 9, la percepción sobre esta probabilidad pasa del 6,2 para los hijos de jornaleros al 8,5 para los hijos de médicos y abogados. No obstante, es importante tener en cuenta que dicha percepción supera el 5 para todos los orígenes sociales. Existe, en consecuencia, una sensación de que las oportunidades son mayores que las barreras, a pesar de que esta pro-

babilidad aumenta a medida que aumenta el estatus de la profesión de los padres.

Atendiendo al nivel educativo de los encuestados, se aprecia que las personas con niveles educativos más bajos son más pesimistas respecto a las probabilidades de movilidad social ascendente que las personas con niveles educativos más alto. En relación a la ideología, las personas que se ubican en el centro ideológico creen que las probabilidades de llegar a ser médico o abogado desde cualquiera de las restantes posiciones sociales están distribuidas de forma más igualitaria. Por el contrario, las personas de izquierda son más pesimistas con respecto a las barreras sociales y creen que las probabilidades de acceso a las ocupaciones de alto estatus socio-económico (médico o abogado) son más reducidas para quienes provienen de familias con menor estatus socio-económico.

Tabla 9. Movilidad social subjetiva

Probabilidad de que el hijo de un jornalero sea médico o abogado	6,2
Probabilidad de que el hijo de un peón sea médico o abogado	6,2
Probabilidad de que el hijo de un albañil sea médico o abogado	6,5
Probabilidad de que el hijo de un jefe de obra sea médico o abogado	6,9
Probabilidad de que el hijo de un autónomo sea médico o abogado	7,0
Probabilidad de que el hijo de un oficinista sea médico o abogado	7,3
Probabilidad de que el hijo de un maestro sea médico o abogado	7,8
Probabilidad de que el hijo de un médico sea médico o abogado	8,5

Una última cuestión que se analiza en este bloque es el posicionamiento de los andaluces en el eje libertad-seguridad, así como la disponibilidad a asumir riesgos. Como se puede observar en los datos de la tabla 10, la

población andaluza se posiciona en un punto intermedio en el eje libertad-seguridad, situándose en un 5,7 en una escala del 1 al 10 en la que 1 significa que la libertad debe primar por encima de todo y el 10 significa que debe primar la seguridad. En relación a la disponibilidad asumir riesgos, la puntuación media se sitúa en 6 en una escala del 1 al 10, en la que 1 significa sentirse muy cómodo asumiendo riesgos y 10 significa sentirse muy incómodo asumiendo riesgos. Por nivel educativo, las personas sin estudios se inclinan ligeramente más hacia la seguridad y, por ideología, las personas que se ubican en la derecha también se inclinan más hacia la seguridad. En relación a la aceptación del riesgo, se aprecia que los hombres se sienten más cómodos que las mujeres asumiendo riesgos (5,9 frente a 6,1). Por edad, la aceptación del riesgo va descendiendo a medida que aumenta la edad. Respecto al nivel de estudios, esta aceptación del riesgo es menor entre las personas con estudios primarios o secundarios obligatorios. Por el contrario, la población que se siente más cómoda ante el riesgo es aquella que tiene estudios secundarios y post-obligatorios y la población universitaria. De la misma forma, quienes tienen ocupaciones de carácter directivo y profesional se sienten más cómodos asumiendo riesgos frente a los propietarios agrícolas que son los que se manifiestan más incómodos frente al riesgo.

Tabla 10. Actitudes hacia el riesgo y la seguridad

Libertad-Seguridad	5,7
Disponibilidad a aceptar riesgos	6

4. Prioridades de las políticas públicas



4. Prioridades de las políticas públicas

En este apartado se analizan las actitudes de la población andaluza ante distintos aspectos de las políticas públicas. En esta edición de la encuesta, como en la anterior, se preguntó por cuestiones relativas al desempleo y la política pensiones. La tabla 11 muestra la opinión de los andaluces sobre quién debe pagar los gastos del despido. La opinión de los encuestados se encuentra muy dividida. El 20 % opina que la empresa debería pagar la indemnización y el 18 % considera que debería hacerlo el Estado. El resto optan por opciones que comprometen tanto al Estado como a la empresa. Un 29 % cree que debe pagar más el Estado que la empresa y un 33 % cree que debe pagar más la empresa que el Estado. La preferencia por estas dos opciones se ha incrementado de forma muy importante con respecto a 2009, al mismo tiempo que se reduce la opinión de que el despido debe pagarlo exclusivamente la empresa que despide.

Por edades, hasta los 45 años, los andaluces prefieren opciones que comprometan tanto al Estado como a la empresa pero más al primero que a la segunda. A partir de los 46 años, los encuestados se inclinan por que el coste del despido sea sufragado por el Estado. Los andaluces de más de 65 años también prefieren una responsabilidad compartida pero aún predomina la del Estado sobre la de la empresa. Por nivel de estudios,

los individuos sin estudios son los que en mayor medida apuestan por una indemnización exclusivamente estatal (22 %) frente a las personas con estudios universitarios (11 %). En sentido contrario, la población universitaria es más partidaria de que el Estado asuma un mayor coste (37 %) que la población sin estudios (24 %). Por último, en función de la ideología, uno de cada cinco individuos que se sitúan a la derecha cree que el coste del despido debe ser asumido exclusivamente por el Estado (19 %), frente a solo uno de cada diez de los que se sitúan en la izquierda (9 %).

Tabla 11. Agente económico responsable de la indemnización por despido

	2011	2009
Sólo la empresa que despide	20,0 %	33,5 %
Sólo el Estado, en base a los impuestos	18,0 %	22,3 %
Más el Estado que la empresa que despide	28,6 %	19,6 %
Más la empresa que despide que el Estado	33,3 %	24,6 %

En el ámbito de la política de pensiones, el 23 % de la población aceptaría retrasar la edad de jubilación manteniendo las pensiones como medida para ahorrar costes y el 19 % manifiesta estar de acuerdo con la posibilidad de reducir la cuantía permitiendo la jubilación anticipada. No obstante, la opción mayoritaria es

establecer una pensión pública igual para todas las personas y fomentar los planes privados pagados por las empresas, opción a la que se acogen más de la mitad de los andaluces (53 %). Sin embargo, la opción de que los planes de pensiones privados fuesen pagados por los propios trabajadores es la menos preferida por la población (5 %). También en este apartado se han producido cambios importantes con respecto a 2009. La aceptación de la posibilidad de retrasar la edad de jubilación manteniendo la cuantía de las pensiones se ha incrementado en 7 puntos de la misma forma que crece la aceptación de reducir la cuantía de las pensiones en 4 puntos. Y los planes de pensiones privados, aun siendo la opción preferida, pierden apoyo globalmente, especialmente si han de ser pagados por los propios trabajadores.

Si se analizan estas respuestas en función de la ideología de los entrevistados, los andaluces que se ubican a la derecha optan más que los de izquierda por retrasar la edad de jubilación (30 % frente a 24 %) o reducir la cuantía de las pensiones (20 % frente a 12 %). Los individuos de izquierda, por el contrario, optan en mayor medida por establecer una pensión pública igual para todos cumplimentada con planes privados pagados por empresas (61 % en la izquierda frente a 44 % en la derecha).

Tabla 12. Medidas para ahorrar costes en el sistema de pensiones

	2011	2009
Retrasar la edad de jubilación manteniendo las pensiones actuales	22,8 %	15,8 %
Reducir la cuantía de las pensiones actuales permitiendo la jubilación anticipada	18,7 %	14,6 %
Establecer una pensión pública igual para todos y fomentar planes de pensión privados pagados por las empresas	53,2 %	57,6 %
Establecer una pensión pública igual para todos y fomentar planes de pensión privados pagados por los trabajadores	5,2 %	12,0 %

5. Percepciones de la política



5. Percepciones de la política

En este último apartado se analiza la relación entre la ciudadanía andaluza y la política. Se pregunta a la población acerca de los grupos con más influencia en la sociedad española y algunas cuestiones específicas sobre los representantes políticos. En primer lugar, se observa que los grupos a los que los ciudadanos atribuyen mayor capacidad influencia en la sociedad son, por este orden, los banqueros (41 %) y los políticos (28 %). Les siguen a considerable distancia los grandes propietarios de empresas (9 %), los sindicatos (5 %), los grupos religiosos (4 %), los militares (2 %), los famosos (2 %) y los periodistas y grupos mediáticos (2 %). No obstante, existen diferencias importantes por grupos de población. Son los individuos mayores de 65 años los que más influencia otorgan a los grupos religiosos (7 %), a los sindicatos (8 %) y a los políticos (35 %), mientras que son los que menos influencia atribuyen a los banqueros. Por el contrario, las personas de entre 31 y 64 años son las que atribuyen a los banqueros mayor capacidad de influencia en la sociedad española. Por ideología, los individuos de izquierda perciben una mayor la influencia de los banqueros (45 %) que los individuos de derecha (40 %).

Tabla 13. Grupo que tiene más influencia en la sociedad española

Banqueros	41,4 %
Políticos	28,5 %
Grandes propietarios de empresas	8,8 %
Sindicatos	5,2 %
Grupos religiosos	4,5 %
Militares	2,5 %
Famosos	2,5 %
Periodistas y grupos mediáticos	2,2 %
Directivos de grandes empresas	2,2 %
Terratenientes	0,8 %
Funcionarios	0,4 %
Intelectuales	0,2 %
Grupos profesionales	0,2 %

Entrando en el ámbito más específico de la percepción que tienen los ciudadanos sobre la clase política, la tabla 14 analiza la opinión de la población andaluza sobre las motivaciones para el ejercicio de la política. Se observa que tres de cada cuatro personas consideran que los políticos tienen una concepción de la política como profesión frente a un cuarto que considera que los políticos tienen una dedicación esencialmente vocacional. Por edad, son los individuos más jóvenes los que tienen

una concepción más vocacional de la política (29 %) y los de mayor edad mantienen una visión más profesional del ejercicio político (82 %). Por ideología, son las personas de centro las que atribuyen una orientación más vocacional a los políticos (28 %) frente a quienes se ubican en la izquierda o la derecha que tienden a pensar en los políticos como profesionales en mayor medida.

Tabla 14. Opinión sobre la motivación de los políticos

Vocacional	24,7 %
Profesional	75,3 %

En la tabla 15 se analiza la percepción que tienen los ciudadanos sobre el quehacer de los políticos. Específicamente se preguntó si creen que los políticos deben actuar al dictado de la opinión pública y trasladar los intereses inmediatos de la ciudadanía a la política o, por el contrario, actuar según sus propios principios ideológicos y programa político. Más del 80 % de la población señala que el político debe seguir los dictados de la opinión pública en lugar de actuar según sus propios principios. No obstante, existen diferencias importantes por grupos. Las mujeres son más partidarias de que los políticos sigan las demandas de la opinión pública, al igual que los menores de 30 años y los mayores de 65 años. Esta opinión también está más difundida entre los grupos con menor nivel educativo y los trabajadores manuales así como entre quienes se ubican en el centro ideológico, frente a quienes se identifican con la izquierda o la derecha.

Tabla 15. Opinión sobre la relación entre política y opinión pública

El político debe trasladar las demandas de la opinión pública a la política	81,8 %
El político debe tener sus propias ideas y aplicarlas a la solución de los problemas	18,2 %

En la tabla 16 se analiza la opinión sobre el pragmatismo de los políticos a la hora de tomar las decisiones. Para ello, se ha preguntado a la población si los políticos deben tratar de buscar soluciones a los problemas aunque esto signifique actuar en contra de su propia ideología o deben permanecer fieles a sus principios ideológicos en todo momento. Una gran mayoría de los andaluces (78 %) opina que los políticos deben primar la búsqueda de soluciones por encima de la ideología. Existen pocas diferencias por grupos, aunque los individuos con mayor nivel educativo y los jóvenes tienden a mostrarse más partidarios del pragmatismo en política.

Tabla 16. Opinión sobre la relación entre política e ideología

El político debe encontrar soluciones aunque se desvíe de su ideología	78,3 %
El político debe tomar decisiones en función de su ideología	21,7 %

La tabla 17 analiza la opinión de los andaluces respecto a las cuotas en la confección de las listas electorales. Casi tres cuartos de la población (72 %) se muestra partidaria de que los partidos elaboren sus listas en función de las cualidades de las personas en lugar de reservar cuotas para grupos específicos en las listas. Los hombres, los mayores de 65 años, quienes tienen ocupaciones directivas y los profesionales, así como quienes se sitúan ideológicamente en la derecha son quienes se

muestran más disconformes con el sistema de cuotas en la elaboración de las listas electorales. En sentido contrario, las mujeres, los individuos de edades intermedias, los trabajadores manuales y quienes se ubican ideológicamente en el centro son quienes se muestran más partidarios del sistema de cuotas.

Tabla 17. Opinión sobre cuotas electorales

Los partidos deben reservar cuotas a grupos sociales	28,2 %
Los partidos deben componer sus propias listas en función de las cualidades de las personas	71,8 %

En la tabla 18 se analiza cuáles son los grupos para los que los partidos deberían reservar cuotas en las listas electorales. En este punto las opiniones se encuentran muy divididas. No obstante, el grupo más mencionado para el que deberían reservarse cuotas son los desempleados (21 %), seguido por «la gente de la calle» (16 %), y en menor medida, los colectivos minoritarios o grupos desfavorecidos. La variabilidad de las respuestas por grupos también es considerable. Los mayores de 65 años y las mujeres son quienes más apoyan la idea de que los partidos reserven cuotas para los desempleados, mientras que quienes están entre los 45 y 65 años, los trabajadores administrativos y los autónomos son los más partidarios de que los partidos reserven cuotas para «la gente de la calle».

Tabla 18. Grupos para los que se deberían reservar cuotas

Desempleados	21,2 %
Gente de la calle, ciudadanos	15,9 %
Colectivos minoritarios	7,7 %
Más desfavorecidos	7,1 %

Una última cuestión analizada en la tabla 19 es la percepción sobre el grado de corrupción en España en comparación con otros países. La mitad de la población (51 %) opina que los problemas de corrupción son igual de importantes en España que en otros países del entorno. No obstante, la proporción de aquellos que piensan que son más importantes en España es considerablemente mayor (38 %) que la de aquellos que piensan que son menores que en otros países (10 %). Las mujeres, los jóvenes, las personas con estudios universitarios, los trabajadores manuales y aquellos individuos que se sitúan en la derecha del espectro ideológico son quienes tienden a pensar en mayor medida que los problemas de corrupción son más importantes en España que en otros países del entorno.

Tabla 19. Percepción de los problemas de corrupción en España

Más importantes que en otros países	38,4 %
Igual de importantes	51,2 %
Menos importantes que en otros países	10,4 %

Apéndices



Apéndice A.

Tablas por grupos sociodemográficos

Tabla A1. Principal problema en España

	Crisis	Paro	Clase política	Otros
<i>Sexo</i>				
Hombre	19,5 %	59,1 %	9,8 %	16,8 %
Mujer	22,3 %	61,5 %	8,9 %	14,6 %
<i>Edad</i>				
16-30	27,6 %	54,7 %	9,7 %	14,1 %
31-45	20,1 %	60,4 %	8,9 %	16,4 %
46-64	13,8 %	67,1 %	9,5 %	15,9 %
65+	21,1 %	59,8 %	9,1 %	16,7 %
<i>Nivel de estudios</i>				
Sin estudios	21,2 %	63,5 %	6,7 %	14,4 %
Educación primaria	16,6 %	65,0 %	6,5 %	15,2 %
Educación secundaria obligatoria	22,6 %	61,3 %	8,1 %	13,7 %
Educación secundaria post-obligatoria	23,5 %	57,0 %	10,7 %	16,9 %
Universidad	20,7 %	59,0 %	11,4 %	15,4 %
<i>Clase social</i>				
I+II	21,3 %	58,2 %	10,0 %	16,1 %
III	20,8 %	62,1 %	10,9 %	16,0 %
IVab	20,4 %	59,3 %	6,5 %	17,6 %
IVc	26,3 %	57,9 %	5,3 %	10,5 %
V+VI	19,0 %	62,1 %	6,9 %	13,8 %
VIIa	15,0 %	65,0 %	10,0 %	15,0 %
VIIb	10,5 %	68,4 %	0,0 %	15,8 %
<i>Ideología</i>				
Izquierda	16,7 %	67,0 %	3,3 %	12,7 %
Centro	23,1 %	58,2 %	4,9 %	16,8 %
Derecha	19,6 %	50,6 %	3,0 %	24,4 %

Tabla A2. Principal problema en Andalucía

	Crisis	Paro	Clase política	Otros
<i>Sexo</i>				
Hombre	16,5 %	66,6 %	7,3 %	12,8 %
Mujer	15,7 %	70,4 %	7,0 %	11,8 %
<i>Edad</i>				
16-30	23,0 %	62,4 %	6,6 %	11,3 %
31-45	13,9 %	69,3 %	8,5 %	13,6 %
46-64	11,1 %	73,5 %	7,2 %	12,2 %
65+	15,6 %	70,2 %	5,8 %	11,7 %
<i>Nivel de estudios</i>				
Sin estudios	16,5 %	72,8 %	3,9 %	9,7 %
Educación primaria	13,7 %	70,1 %	6,6 %	13,3 %
Educación secundaria obligatoria	18,6 %	69,2 %	4,9 %	9,7 %
Educación secundaria post-obligatoria	17,7 %	68,4 %	6,8 %	9,8 %
Universidad	14,1 %	66,3 %	10,4 %	15,7 %
<i>Clase social</i>				
I+II	14,3 %	67,3 %	10,2 %	15,1 %
III	15,9 %	67,9 %	8,3 %	14,1 %
IVab	15,2 %	71,4 %	5,7 %	10,5 %
IVc	11,1 %	72,2 %	5,6 %	11,1 %
V+VI	17,4 %	69,6 %	3,5 %	9,6 %
VIIa	11,2 %	71,2 %	8,7 %	12,5 %
VIIb	16,7 %	66,7 %	5,6 %	11,1 %
<i>Ideología</i>				
Izquierda	13,0 %	73,9 %	4,7 %	10,1 %
Centro	17,9 %	67,2 %	7,3 %	12,4 %
Derecha	12,2 %	62,8 %	4,7 %	20,7 %

Tabla A3. Satisfacción con diferentes aspectos

	Satisfacción con las relaciones personales y familiares	Satisfacción con la vida	Satisfacción con el trabajo	Satisfacción con el estado de salud	Satisfacción con la situación económica personal y familiar
<i>Sexo</i>					
Hombre	7,0	6,4	7,1	7,5	6,2
Mujer	7,0	6,4	7,0	7,6	6,0
<i>Edad</i>					
16-30	7,0	5,8	7,8	7,8	6,0
31-45	7,0	6,5	7,2	7,7	6,2
46-64	6,9	6,6	6,9	7,5	6,2
65+	6,9	6,8	5,8	7,0	6,0
<i>Nivel de estudios</i>					
Sin estudios	6,5	6,4	5,7	7,0	5,4
Educación primaria	6,7	6,0	6,7	7,4	5,8
Educación secundaria obligatoria	6,8	5,8	7,0	7,4	5,8
Educación secundaria post-obligatoria	7,2	6,4	7,7	7,8	6,3
Universidad	7,3	6,9	7,4	7,7	6,7
<i>Clase social</i>					
I+II	7,4	7,1	7,4	7,8	6,7
III	7,0	6,3	7,2	7,6	6,0
IVab	7,1	6,9	7,2	7,7	6,3
IVc	6,3	5,8	6,2	7,0	5,4
V+VI	6,7	5,6	6,6	7,3	5,7
VIIa	6,7	6,0	6,8	7,2	5,7
VIIb	5,5	4,7	6,7	7,0	4,9
<i>Ideología</i>					
Izquierda	7,0	6,1	7,3	7,7	6,0
Centro	7,0	6,5	6,9	7,4	6,2
Derecha	7,0	6,6	7,3	7,6	6,2

Tabla A4. Satisfacción con instituciones, servicios públicos y situación económica

	Funciona- miento de la democracia en España	Funciona- miento de la democracia en Andalucía	Educa- ción en España	Educación en Andalu- cía	Sistema sanitario en España	Sistema sanitario en Andalucía	Situación económica en España	Situación económica en Andalucía
<i>Sexo</i>								
Hombre	4,9	4,9	4,7	4,6	6,0	6,0	3,7	3,5
Mujer	5,3	5,2	4,8	4,7	6,0	6,0	3,7	3,5
<i>Edad</i>								
16-30	4,9	4,8	4,7	4,6	5,9	6,0	3,6	3,4
31-45	5,2	5,1	4,6	4,5	5,8	5,8	3,7	3,4
46-64	5,1	5,0	4,7	4,6	6,2	6,1	3,7	3,5
65+	5,4	5,4	5,2	5,1	6,1	6,0	3,8	3,6
<i>Nivel de estudios</i>								
Sin estudios	5,2	5,3	5,3	5,2	5,8	5,6	3,9	3,8
Educación primaria	4,9	4,8	4,8	4,8	6,0	6,0	3,6	3,4
Educación secundaria obligatoria	5,1	5,2	5,0	4,9	5,9	6,0	3,7	3,4
Educación secundaria post- obligatoria	5,2	5,1	4,7	4,6	6,1	6,2	3,8	3,5
Universidad	5,2	5,0	4,4	4,3	5,9	5,9	3,7	3,4
<i>Clase social</i>								
I+II	5,0	4,8	4,6	4,4	6,0	6,1	3,5	3,3
III	5,0	5,0	4,4	4,4	5,9	5,9	3,5	3,3
IVab	5,0	4,9	4,6	4,5	6,0	6,0	3,4	3,2
IVc	5,9	5,8	5,6	5,6	6,5	6,4	3,6	3,4
V+VI	5,2	5,3	5,2	5,0	6,0	5,8	3,8	3,7
VIIa	5,2	5,1	5,0	5,0	5,9	6,0	3,9	3,7
VIIb	4,4	4,5	5,3	5,1	5,9	6,2	2,9	3,0
<i>Ideología</i>								
Izquierda	4,9	4,8	4,6	4,6	6,1	6,2	3,5	3,2
Centro	5,4	5,4	4,9	4,8	6,0	6,0	4,1	3,9
Derecha	4,7	4,4	4,0	3,9	5,8	5,8	3,2	3,1

Tabla A5. Posición social subjetiva

	Hace 10 años	Actualmente	Dentro de 10 años
<i>Sexo</i>			
Hombre	5,5	5,9	6,2
Mujer	5,7	5,9	6,2
<i>Edad</i>			
16-30	5,6	5,7	6,5
31-45	5,6	5,8	6,3
46-64	5,8	6,2	6,2
65+	5,5	6,1	5,6
<i>Nivel de estudios</i>			
Sin estudios	5,0	5,5	5,1
Educación primaria	5,4	6,1	6,0
Educación secundaria obligatoria	5,4	5,9	6,0
Educación secundaria post-obligatoria	5,7	5,9	6,3
Universidad	6,1	6,0	6,6
<i>Clase social</i>			
I+II	6,1	6,1	6,6
III	5,5	5,8	6,1
IVab	5,6	6,0	6,0
IVc	5,0	5,5	4,8
V+VI	5,1	5,8	5,9
VIIa	5,2	5,8	5,9
VIIb	4,6	6,0	5,9
<i>Ideología</i>			
Izquierda	5,3	5,5	6,1
Centro	5,8	6,1	6,3
Derecha	5,9	6,2	6,4

Tabla A6. Valores y media de posicionamiento ideológico

	Valoración de la competencia	Valoración de la igualdad o proporcionalidad al esfuerzo	Valoración de la responsabilidad individual-estatal	Posicionamiento ideológico
<i>Sexo</i>				
Hombre	6,4	7,2	6,0	5,3
Mujer	6,2	7,1	6,1	4,9
<i>Edad</i>				
16-30	6,5	7,1	6,0	4,9
31-45	6,1	7,1	6,0	5,0
46-64	6,5	7,3	6,2	5,3
65+	6,1	7,2	6,0	5,3
<i>Nivel de estudios</i>				
Sin estudios	6,3	6,7	6,3	4,5
Educación primaria	6,1	6,9	5,9	5,3
Educación secundaria obligatoria	6,1	7,2	6,0	4,9
Educación secundaria post-obligatoria	6,2	7,2	6,1	4,9
Universidad	6,6	7,3	6,0	5,3
<i>Clase social</i>				
I+II	6,4	7,4	5,9	5,3
III	6,4	7,0	6,1	5,2
IVab	5,8	7,5	5,8	5,3
IVc	6,4	6,6	6,3	3,8
V+VI	5,9	7,1	6,2	4,6
VIIa	6,2	6,9	5,6	4,6
VIIb	5,7	6,4	6,5	5,1
<i>Ideología</i>				
Izquierda	6,0	6,6	6,3	2,0
Centro	6,4	7,3	5,9	5,5
Derecha	6,5	7,4	5,9	8,9

Tabla A7a. Actitudes hacia la desigualdad

	Si no hubiera desigualdades, la gente no se esforzaría por mejorar			Es justo que las personas que más se esfuerzan obtengan una recompensa mayor			Las personas pobres son responsables de su situación		
	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo
<i>Sexo</i>									
Hombre	47,4 %	21,7 %	31,00 %	81,1 %	14,7 %	4,2 %	12,3 %	27,4 %	60,3 %
Mujer	49,8 %	17,8 %	32,30 %	79,7 %	14,6 %	5,7 %	14,1 %	26,7 %	59,2 %
<i>Edad</i>									
16-30	47,8 %	18,3 %	33,90 %	76,2 %	20,3 %	3,5 %	9,1 %	31,1 %	59,8 %
31-45	45,3 %	19,7 %	35,00 %	82,4 %	11,8 %	5,8 %	13,5 %	26,2 %	60,3 %
46-64	50,7 %	21,8 %	27,50 %	82,9 %	11,4 %	5,7 %	15,5 %	25,3 %	59,2 %
65+	52,9 %	19,4 %	27,70 %	80,5 %	14,8 %	4,8 %	16,4 %	24,2 %	59,4 %
<i>Nivel de estudios</i>									
Sin estudios	50,5 %	21,4 %	28,20 %	76,9 %	17,3 %	5,8 %	18,6 %	21,6 %	59,8 %
Educación primaria	50,0 %	23,1 %	26,90 %	81,3 %	12,8 %	5,9 %	16,1 %	29,0 %	54,8 %
Educación secundaria obligatoria	48,6 %	22,5 %	28,90 %	76,8 %	16,4 %	6,8 %	9,3 %	24,6 %	66,1 %
Educación secundaria post-obligatoria	47,4 %	16,9 %	35,70 %	81,8 %	14,2 %	4,0 %	10,9 %	30,3 %	58,8 %
Universidad	47,4 %	16,6 %	36,00 %	84,7 %	12,0 %	3,4 %	14,2 %	25,7 %	60,1 %
<i>Clase social</i>									
I+II	48,0 %	16,8 %	35,20 %	85,3 %	12,0 %	2,8 %	14,5 %	22,9 %	62,7 %
III	47,3 %	17,8 %	34,90 %	79,9 %	13,9 %	6,1 %	12,8 %	23,8 %	63,4 %
IVab	50,9 %	17,6 %	31,50 %	90,8 %	6,4 %	2,8 %	9,2 %	25,7 %	65,1 %
IVc	36,8 %	21,1 %	42,10 %	70,0 %	15,0 %	15,0 %	15,0 %	40,0 %	45,0 %
V+VI	44,7 %	28,1 %	27,20 %	76,7 %	19,8 %	3,4 %	9,4 %	32,5 %	58,1 %
VIIa	51,3 %	17,5 %	31,30 %	81,3 %	11,3 %	7,5 %	11,1 %	25,9 %	63,0 %
VIIb	44,4 %	33,3 %	22,20 %	73,7 %	26,3 %		21,1 %	21,1 %	57,9 %
<i>Ideología</i>									
Izquierda	44,5 %	12,4 %	43,10 %	83,3 %	10,3 %	6,4 %	11,1 %	17,2 %	71,7 %
Centro	45,9 %	22,6 %	31,50 %	79,4 %	15,7 %	4,9 %	12,6 %	29,9 %	57,4 %
Derecha	59,6 %	18,1 %	22,30 %	83,7 %	12,0 %	4,2 %	17,8 %	33,7 %	48,5 %

Tabla A7a. Actitudes hacia la desigualdad (continuación)

	Los impuestos son necesarios para conseguir una sociedad más justa			El sistema de impuestos vigente en nuestro país es justo			El sistema de impuestos vigente en nuestro país sirve para reducir las desigualdades entre las personas más ricas y las más pobres		
	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo
<i>Sexo</i>									
Hombre	54,1 %	27,1 %	18,8 %	20,3 %	27,1 %	52,6 %	19,7 %	29,0 %	51,3 %
Mujer	50,0 %	31,8 %	18,2 %	22,4 %	29,0 %	48,5 %	21,5 %	28,5 %	50,0 %
<i>Edad</i>									
16-30	46,1 %	32,1 %	21,7 %	18,5 %	35,8 %	45,7 %	18,6 %	32,9 %	48,5 %
31-45	55,8 %	27,0 %	17,2 %	20,2 %	25,0 %	54,8 %	20,2 %	26,8 %	53,0 %
46-64	52,3 %	28,3 %	19,4 %	23,7 %	26,3 %	50,0 %	22,1 %	29,8 %	48,2 %
65+	54,9 %	30,9 %	14,2 %	24,9 %	23,4 %	51,8 %	22,5 %	24,0 %	53,5 %
<i>Nivel de estudios</i>									
Sin estudios	48,0 %	32,0 %	20,0 %	25,3 %	17,9 %	56,8 %	17,0 %	22,3 %	60,6 %
Educación primaria	48,6 %	30,6 %	20,8 %	19,2 %	28,2 %	52,6 %	22,3 %	27,0 %	50,7 %
Educación secundaria obligatoria	53,5 %	27,8 %	18,8 %	21,3 %	27,2 %	51,5 %	20,2 %	27,3 %	52,5 %
Educación secundaria post-obligatoria	46,2 %	36,1 %	17,7 %	19,9 %	27,6 %	52,5 %	21,0 %	27,3 %	51,7 %
Universidad	60,4 %	22,6 %	17,0 %	23,0 %	32,4 %	44,7 %	20,7 %	33,1 %	46,2 %
<i>Clase social</i>									
I+II	58,9 %	26,2 %	14,9 %	21,2 %	29,4 %	49,4 %	21,3 %	30,3 %	48,4 %
III	53,7 %	27,7 %	18,6 %	17,9 %	25,6 %	56,5 %	18,1 %	29,5 %	52,3 %
IVab	56,5 %	24,1 %	19,4 %	17,1 %	21,0 %	61,9 %	20,8 %	17,9 %	61,3 %
IVc	45,0 %	30,0 %	25,0 %	10,0 %	15,0 %	75,0 %	25,0 %	10,0 %	65,0 %
V+VI	52,2 %	23,5 %	24,3 %	27,8 %	27,0 %	45,2 %	23,3 %	29,3 %	47,4 %
VIIa	51,3 %	31,3 %	17,5 %	21,8 %	26,9 %	51,3 %	21,5 %	29,1 %	49,4 %
VIIb	42,1 %	36,8 %	21,1 %	15,8 %	21,1 %	63,2 %	5,3 %	21,1 %	73,7 %
<i>Ideología</i>									
Izquierda	52,7 %	26,0 %	21,2 %	18,4 %	20,7 %	60,9 %	17,8 %	21,1 %	61,1 %
Centro	56,9 %	27,5 %	15,6 %	24,7 %	32,4 %	42,9 %	23,9 %	32,4 %	43,7 %
Derecha	44,0 %	37,3 %	18,7 %	17,9 %	23,5 %	58,6 %	16,0 %	24,7 %	59,3 %

Tabla A8. Actitudes hacia el crecimiento económico y el reparto de la riqueza

	Es más importante el crecimiento económico	Es más importante el reparto de la riqueza	Son igual de importantes
<i>Sexo</i>			
Hombre	40,6 %	21,2 %	38,1 %
Mujer	31,6 %	28,0 %	40,4 %
<i>Edad</i>			
16-30	38,7 %	24,3 %	36,9 %
31-45	36,7 %	20,9 %	42,4 %
46-64	36,8 %	26,1 %	37,1 %
65+	30,3 %	29,3 %	40,4 %
<i>Nivel de estudios</i>			
Sin estudios	29,0 %	27,0 %	44,0 %
Educación primaria	33,2 %	31,8 %	35,0 %
Educación secundaria obligatoria	35,1 %	27,3 %	37,6 %
Educación secundaria post-obligatoria	38,7 %	22,2 %	39,1 %
Universidad	38,7 %	17,6 %	43,7 %
<i>Clase social</i>			
I+II	42,2 %	18,9 %	39,0 %
III	33,9 %	24,5 %	41,6 %
IVab	53,7 %	10,2 %	36,1 %
IVc	22,2 %	27,8 %	50,0 %
V+VI	31,0 %	29,3 %	39,7 %
VIIa	34,6 %	35,8 %	29,6 %
VIIb	21,1 %	42,1 %	36,8 %
<i>Ideología</i>			
Izquierda	27,8 %	32,2 %	39,9 %
Centro	35,1 %	25,9 %	39,0 %
Derecha	54,5 %	15,0 %	30,5 %

Tabla Ag. Movilidad social subjetiva

	Probabilidad de que el hijo de un jornalero sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un peón de la construcción sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un albañil u oficial de la construcción sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un encargado o jefe de obra sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un autónomo sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un oficinista o administrativo sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un maestro de escuela sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un médico sea médico o abogado
<i>Sexo</i>								
Hombre	6,1	6,2	6,4	6,8	7,0	7,2	7,7	8,4
Mujer	6,2	6,2	6,5	6,9	7,1	7,4	7,9	8,4
<i>Edad</i>								
16-30	6,5	6,5	6,7	7,1	7,2	7,5	7,9	8,5
31-45	6,0	6,1	6,4	6,8	7,0	7,1	7,7	8,4
46-64	6,0	6,1	6,3	6,7	7,0	7,2	7,7	8,4
65+	6,2	6,1	6,4	6,7	6,9	7,2	7,7	8,3
<i>Nivel de estudios</i>								
Sin estudios	5,7	5,7	5,9	6,4	6,7	7,0	7,6	8,2
Educación primaria	5,6	5,6	6,0	6,4	6,6	7,0	7,7	8,4
Educación secundaria obligatoria	6,0	6,1	6,3	6,9	7,0	7,3	7,9	8,5
Educación secundaria post-obligatoria	6,3	6,4	6,7	7,0	7,1	7,3	7,8	8,4
Universidad	6,7	6,8	6,9	7,2	7,3	7,5	7,9	8,4
<i>Clase social</i>								
I+II	6,5	6,6	6,8	7,0	7,1	7,3	7,8	8,2
III	6,1	6,2	6,5	6,8	7	7,2	7,8	8,5
IVab	5,9	6,0	6,3	6,6	6,7	7,2	7,7	8,3
IVc	5,9	6,2	6,4	6,4	6,4	7	7,4	8,4
V+VI	5,6	5,7	5,9	6,6	6,9	7,2	7,8	8,5
VIIa	5,8	5,9	6,2	6,6	6,8	7,0	7,7	8,7
VIIb	5,0	5,2	5,4	6,0	6,1	7	7,8	8,8
<i>Ideología</i>								
Izquierda	5,8	5,9	6,2	6,7	6,7	7,3	7,8	8,6
Centro	6,6	6,6	6,8	7,2	7,3	7,5	7,9	8,4
Derecha	5,9	5,9	6,2	6,7	6,8	7,0	7,6	8,4

Tabla A10. Actitudes hacia el riesgo y la seguridad

	Libertad- seguridad	Disponibilidad a aceptar riesgos
<i>Sexo</i>		
Hombre	5,6	5,9
Mujer	5,8	6,1
<i>Edad</i>		
16-30	5,4	5,8
31-45	5,8	5,8
46-64	5,6	6,0
65+	6,1	6,5
<i>Nivel de estudios</i>		
Sin estudios	6,1	5,9
Educación primaria	5,6	6,2
Educación secundaria obligatoria	5,7	6,3
Educación secundaria post-obligatoria	5,6	5,7
Universidad	5,6	5,8
<i>Clase social</i>		
I+II	5,6	5,8
III	5,6	5,7
IVab	6,1	6,1
IVc	5,5	6,2
V+VI	5,8	6,2
VIIa	5,0	6,3
VIIb	5,4	6,0
<i>Ideología</i>		
Izquierda	5,4	5,9
Centro	5,8	6,1
Derecha	5,8	5,8

Tabla A11. Agente económico responsable de la indemnización por despido

	Sólo la empresa que despide	Sólo el Estado, en base a los impuestos	Más el Estado que la empresa que despide	Más la empresa que despide que el Estado
<i>Sexo</i>				
Hombre	20,5 %	17,7 %	29,7 %	32,1 %
Mujer	19,5 %	18,4 %	27,5 %	34,6 %
<i>Edad</i>				
16-30	18,9 %	13,7 %	28,6 %	38,8 %
31-45	20,9 %	20,9 %	27,1 %	31,0 %
46-64	16,5 %	19,2 %	33,8 %	30,4 %
65+	25,1 %	18,6 %	24,0 %	32,2 %
<i>Nivel de estudios</i>				
Sin estudios	23,1 %	22,0 %	24,2 %	30,8 %
Educación primaria	26,8 %	18,4 %	22,6 %	32,1 %
Educación secundaria obligatoria	16,3 %	22,7 %	26,6 %	34,3 %
Educación secundaria post-obligatoria	22,3 %	18,8 %	26,6 %	32,4 %
Universidad	16,3 %	11,2 %	36,9 %	35,6 %
<i>Clase social</i>				
I+II	19,9 %	12,4 %	29,9 %	37,8 %
III	21,3 %	15,8 %	29,4 %	33,5 %
IVab	22,1 %	25,3 %	42,1 %	10,5 %
IVc	17,6 %	35,3 %	17,6 %	29,4 %
V+VI	20,0 %	23,6 %	20,0 %	36,4 %
VIIa	26,3 %	11,8 %	30,0 %	31,6 %
VIIb	26,7 %	13,3 %	33,3 %	26,7 %
<i>Ideología</i>				
Izquierda	21,4 %	8,7 %	36,1 %	33,7 %
Centro	16,3 %	22,9 %	27,7 %	33,0 %
Derecha	19,9 %	19,2 %	26,5 %	34,4 %

Tabla A12. Medidas para ahorrar costes en el sistema de pensiones

	Retrasar la edad de jubilación manteniendo las pensiones actuales	Reducir la cuantía de las pensiones actuales permitiendo la jubilación anticipada	Establecer una pensión pública igual para todos y fomentar planes de pensión privados pagados por las empresas	Establecer una pensión pública igual para todos y fomentar planes de pensión privados pagados por los trabajadores
<i>Sexo</i>				
Hombre	21,7 %	21,1 %	51,0 %	6,3 %
Mujer	24,0 %	16,3 %	55,5 %	4,2 %
<i>Edad</i>				
16-30	23,3 %	19,3 %	53,0 %	4,4 %
31-45	22,6 %	21,0 %	49,2 %	7,2 %
46-64	21,0 %	16,9 %	57,6 %	4,5 %
65+	25,1 %	16,0 %	54,9 %	4,0 %
<i>Nivel de estudios</i>				
Sin estudios	16,9 %	14,5 %	62,7 %	6,0 %
Educación primaria	23,0 %	16,9 %	55,1 %	5,1 %
Educación secundaria obligatoria	24,0 %	20,8 %	49,3 %	5,9 %
Educación secundaria post-obligatoria	24,2 %	22,9 %	47,9 %	5,1 %
Universidad	22,3 %	15,4 %	57,5 %	4,8 %
<i>Clase social</i>				
I+II	22,3 %	20,5 %	51,3 %	5,8 %
III	23,8 %	14,8 %	57,0 %	4,5 %
IVab	27,3 %	13,6 %	47,7 %	11,4 %
IVc	12,5 %	12,5 %	68,8 %	6,3 %
V+VI	17,3 %	22,1 %	53,8 %	6,7 %
VIIa	26,0 %	21,9 %	49,3 %	2,7 %
VIIb	7,1 %	21,4 %	57,1 %	14,3 %
<i>Ideología</i>				
Izquierda	23,6 %	11,8 %	61,2 %	3,4 %
Centro	17,9 %	21,7 %	54,9 %	5,5 %
Derecha	30,3 %	20,4 %	44,4 %	4,9 %

Tabla A13. Grupo que tiene más influencia en la sociedad española

	Banqueros	Militares	Grupos religiosos	Grandes propietarios de empresa	Sindicatos	Periodistas	Políticos	Famosos
<i>Sexo</i>								
Hombre	43,3 %	3,3 %	5,3 %	10,4 %	5,3 %	1,8 %	27,3 %	3,3 %
Mujer	43,2 %	1,9 %	4,1 %	8,1 %	5,7 %	2,9 %	32,2 %	1,9 %
<i>Edad</i>								
16-30	39,1 %	3,7 %	3,7 %	9,8 %	3,7 %	1,8 %	32,4 %	5,8 %
31-45	46,8 %	2,6 %	4,9 %	8,9 %	5,5 %	1,4 %	28,4 %	1,4 %
46-64	48,4 %	2,6 %	4,4 %	10,6 %	5,9 %	2,9 %	24,2 %	1,1 %
65+	36,9 %	1,0 %	6,4 %	6,9 %	7,9 %	3,9 %	35,5 %	1,5 %
<i>Nivel de estudios</i>								
Sin estudios	43,4 %	1,0 %	9,1 %	8,1 %	4,0 %	3,0 %	31,3 %	
Educación primaria	39,8 %	3,4 %	6,3 %	6,3 %	3,9 %	2,4 %	36,4 %	1,5 %
Educación secundaria obligatoria	42,7 %	3,4 %	4,7 %	9,8 %	5,6 %	2,6 %	26,9 %	4,3 %
Educación secundaria post-obligatoria	47,0 %	3,0 %	4,1 %	7,4 %	6,7 %	2,6 %	25,2 %	4,1 %
Universidad	43,1 %	1,3 %	2,2 %	12,6 %	6,0 %	1,9 %	31,1 %	1,9 %
<i>Clase social</i>								
I+II	40,2 %	1,6 %	4,1 %	11,1 %	9,0 %	2,9 %	28,7 %	2,5 %
III	49,1 %	3,5 %	4,6 %	6,7 %	4,2 %	2,5 %	26,9 %	2,5 %
IVab	41,3 %	1,9 %	3,8 %	13,5 %	5,8 %	2,9 %	26,9 %	3,8 %
IVc	47,4 %		5,3 %	15,8 %	5,3 %		26,3 %	
V+VI	45,8 %	0,9 %	6,5 %	6,5 %	2,8 %	0,9 %	33,6 %	2,8 %
VIIa	44,2 %	3,9 %	5,2 %	5,2 %	2,6 %	2,6 %	33,8 %	2,6 %
VIIb	61,1 %			11,1 %			27,8 %	
<i>Ideología</i>								
Izquierda	45,1 %	0,4 %	1,1 %	10,2 %	3,8 %	2,6 %	35,7 %	1,1 %
Centro	42,9 %	3,6 %	7,4 %	8,3 %	6,3 %	2,9 %	25,9 %	2,7 %
Derecha	39,9 %	2,5 %	4,4 %	10,1 %	6,3 %		34,2 %	2,5 %

Tabla A14. Opiniones sobre la política y problemas de corrupción en España

	Opinión sobre profesión política		Relación entre política y ciudadanía		Relación política e ideología		Problemas de corrupción en España		
	Vocacional	Profesional	<i>El político debe trasladar las demandas de la opinión pública</i>	<i>El político debe aplicar sus propias ideas a la solución de los problemas</i>	<i>El político debe encontrar soluciones aunque se desvíe de su ideología</i>	<i>El político debe tomar decisiones en función de su ideología</i>	<i>Mayor que en otros países</i>	<i>Igual que en otros países</i>	<i>Menor que en otros países</i>
Sexo									
Hombre	24,9 %	75,1 %	78,6 %	21,4 %	77,8 %	22,2 %	40,5 %	49,3 %	10,1 %
Mujer	24,5 %	75,5 %	84,9 %	15,1 %	78,8 %	21,2 %	36,2 %	53,0 %	10,7 %
Edad									
16-30	29,1 %	70,9 %	83,7 %	16,3 %	80,9 %	19,1 %	40,4 %	50,7 %	8,8 %
31-45	23,3 %	76,7 %	79,5 %	20,5 %	76,0 %	24,0 %	35,2 %	52,4 %	12,5 %
46-64	26,0 %	74,0 %	81,1 %	18,9 %	77,9 %	22,1 %	43,6 %	47,5 %	8,9 %
65+	17,9 %	82,1 %	84,0 %	16,0 %	78,9 %	21,1 %	33,7 %	54,8 %	11,5 %
Nivel de estudios									
Sin estudios	26,5 %	73,5 %	84,4 %	15,6 %	75,0 %	25,0 %	34,6 %	53,8 %	11,5 %
Educación primaria	19,3 %	80,7 %	84,8 %	15,2 %	76,7 %	23,3 %	38,7 %	51,2 %	10,1 %
Educación secundaria obligatoria	23,4 %	76,6 %	80,3 %	19,7 %	76,9 %	23,1 %	39,7 %	48,6 %	11,7 %
Educación secundaria post-obligatoria	26,1 %	73,9 %	76,9 %	23,1 %	78,7 %	21,3 %	31,5 %	57,8 %	10,7 %
Universidad	28,3 %	71,7 %	82,8 %	17,2 %	79,9 %	20,1 %	44,4 %	47,5 %	8,0 %
Clase social									
I+II	21,6 %	78,4 %	78,9 %	21,1 %	77,4 %	22,6 %	38,6 %	49,4 %	12,0 %
III	23,4 %	76,6 %	78,7 %	21,3 %	79,9 %	20,1 %	37,5 %	55,0 %	7,6 %
IVab	25,3 %	74,7 %	78,6 %	21,4 %	81,8 %	18,2 %	40,7 %	54,6 %	4,6 %
IVc	15,8 %	84,2 %	84,2 %	15,8 %	68,4 %	31,6 %	20,0 %	70,0 %	10,0 %
V+VI	24,1 %	75,9 %	82,3 %	17,7 %	76,2 %	23,8 %	37,6 %	47,0 %	15,4 %
VIIa	24,0 %	76,0 %	78,9 %	21,1 %	77,1 %	22,9 %	41,3 %	48,8 %	10,0 %
VIIb	21,4 %	78,6 %	92,9 %	7,1 %	92,3 %	7,7 %	47,4 %	42,1 %	10,5 %
Ideología									
Izquierda	17,3 %	82,7 %	80,3 %	19,7 %	78,2 %	21,8 %	38,4 %	54,0 %	7,6 %
Centro	27,7 %	72,3 %	83,0 %	17,0 %	79,2 %	20,8 %	38,2 %	49,3 %	12,5 %
Derecha	18,8 %	81,3 %	79,2 %	20,8 %	79,4 %	20,6 %	45,5 %	42,5 %	12,0 %

Tabla A15. Opinión sobre cuotas electorales y grupos para los que se deberían reservar cuotas

	Los partidos deben reservar cuotas a grupos sociales	Los partidos deben componer sus propias listas en función de las cualidades de las personas	Desempleados	Gente de la calle, ciudadanos	Colectivos minoritarios	Colectivos más desfavorecidos
<i>Sexo</i>						
Hombre	26,9 %	73,1 %	19,3 %	13,6 %	9,1 %	6,8 %
Mujer	29,6 %	70,4 %	23,2 %	18,3 %	6,1 %	7,3 %
<i>Edad</i>						
16-30	26,4 %	73,6 %	23,8 %	14,3 %	4,8 %	9,5 %
31-45	32,0 %	68,0 %	21,7 %	14,5 %	14,5 %	
46-64	28,0 %	72,0 %	12,8 %	25,6 %	2,6 %	15,4 %
65+	24,2 %	75,8 %	30,0 %	5,0 %		10,0 %
<i>Nivel de estudios</i>						
Sin estudios	34,4 %	65,6 %	43,8 %	6,3 %		18,8 %
Educación primaria	20,0 %	80,0 %	15,8 %	5,3 %		5,3 %
Educación secundaria obligatoria	34,7 %	65,3 %	14,0 %	20,0 %	4,0 %	10,0 %
Educación secundaria post-obligatoria	27,4 %	72,6 %	28,6 %	17,1 %	8,6 %	2,9 %
Universidad	26,0 %	74,0 %	15,6 %	20,0 %	17,8 %	2,2 %
<i>Clase social</i>						
I+II	23,2 %	76,8 %	20,0 %	17,1 %	5,7 %	5,7 %
III	23,1 %	76,9 %	13,2 %	28,9 %	13,2 %	2,6 %
IVab	25,4 %	74,6 %	6,3 %	25,0 %	6,3 %	
IVc	30,8 %	69,2 %		33,3 %		
V+VI	36,1 %	63,9 %	23,1 %		11,5 %	11,5 %
VIIa	26,3 %	73,7 %	16,7 %	16,7 %	8,3 %	
VIIb	50,0 %	50,0 %	50,0 %			
<i>Ideología</i>						
Izquierda	26,8 %	73,2 %	13,3 %	11,1 %	8,9 %	2,2 %
Centro	29,5 %	70,5 %	17,8 %	21,9 %	8,2 %	5,5 %
Derecha	19,8 %	80,2 %	31,6 %	21,1 %	5,3 %	

Apéndice B.

Ficha técnica de la encuesta

Ámbito:

Comunidad autónoma de Andalucía.

Universo:

Población de ambos sexos de 16 años y más residentes en cualquier municipio de Andalucía.

Tamaño y distribución de la muestra:

Muestra real de 1.203 individuos a partir de una muestra teórica de 1.200 individuos con reparto proporcional a la población de cada provincia.

Procedimiento de muestreo:

Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias para los hogares y cuotas de sexo y edad dentro de cada hogar, de acuerdo con la estructura poblacional de la comunidad ajustada a cada ruta o itinerario.

Los estratos se han formado por el cruce de las 8 provincias con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 5.000 habitantes; de 5.001 a 10.000; de 10.001 a 20.000; de 20.001 a 50.000; más de 50.000 de habitantes; capitales de provincia; y áreas metropolitanas (sólo en el caso de Sevilla).

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios. Dentro de cada hogar seleccionado sólo se ha entrevistado a un individuo.

Error muestral:

Para un nivel de confianza del 95,5 % (2 sigmas), en el caso más desfavorable ($p = q = 0,50$) y en el supuesto de muestreo aleatorio simple, el error es del $\pm 2,8$ % para el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Los errores muestrales teóricos correspondientes a cada una de las provincias (para el mismo nivel de confianza del 95,5 % y $p = q = 0,50$) pueden verse en el gráfico 1.

Trabajo de campo:

Instituto de Marketing y Comunicación, S. L. (IMC).

Fecha de realización:

Del 4 de mayo al 4 de julio de 2011.

Tabla 1. Distribución de la muestra teórica por estratos y errores muestrales

(para un nivel de confianza 95,5 %, $p = q = 0,50$ y muestreo aleatorio simple)

	Almería	Cádiz	Córdoba
Hasta 5.000 habitantes	0	6	16
5.001-10.000 habitantes	26	6	16
10.001-20.000 habitantes	12	12	11
20.001-50.000 habitantes	12	30	24
Más de 50.000 habitantes	23	107	0
Capital + Área metropolitana	27	21	50
Total	100	182	117
Error muestral	± 9,8 %	± 7,3 %	± 9,1 %
	Granada	Huelva	Jaén
Hasta 5.000 habitantes	16	16	16
5.001-10.000 habitantes	25	6	21
10.001-20.000 habitantes	22	16	17
20.001-50.000 habitantes	20	15	16
Más de 50.000 habitantes	11	0	11
Capital + Área metropolitana	38	20	18
Total	132	73	99
Error muestral	± 8,5 %	± 11,5 %	± 9,8 %
	Málaga	Sevilla	Total
Hasta 5.000 habitantes	15	11	96
5.001-10.000 habitantes	9	33	142
10.001-20.000 habitantes	7	29	126
20.001-50.000 habitantes	33	29	179
Más de 50.000 habitantes	77	7	236
Capital + Área metropolitana	85	165	424
Total	226	274	1203
Error muestral	± 6,5 %	± 5,9 %	± 2,8 %

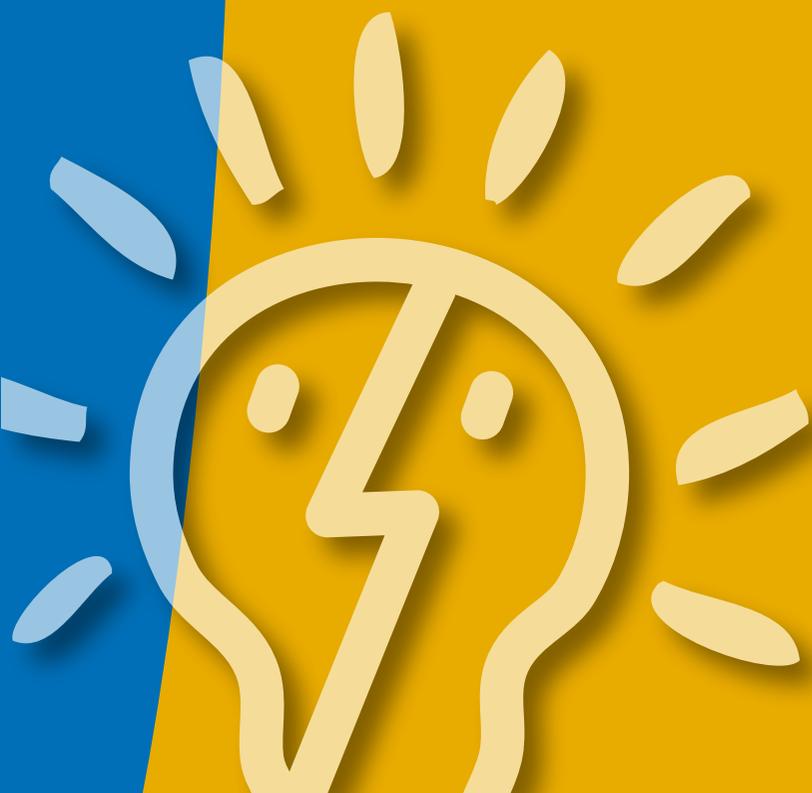
Figura B1. Distribución provincial de entrevistas y errores de muestreo



Total entrevistas: 1.203
(Error global de muestreo: ± 2,8 %)

Errores de muestreo para un nivel de confianza del 95,5 % en el caso más desfavorable ($p = q = 0,50$) en el supuesto de muestreo aleatorio simple.

OBSERVATORIOS



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA